

tan grande, que aumentandose hasta aora,
 en mas de treinta mil Dioses me adora,
 con ceguedades tales,
 que Idolos hizo inmundos animales.
 Como piensan altivos
 quatro descalzos miseros Cautivos
 constantes mantenerse en su Fé pia
 contra el poder de tanta Idolatria,
 sin que ella se prevenga
 de que, ni aun sombras la esperanza tenga,
 quanto mas rasgos, visos, ò bosquexos
 de aquella luz, que alumbra tan de lexos,
 en sus nombres no más, les dà el indicio
 de auxilio, peticion, ò nube, ò juicio?
 Y pues el Real Profeta
 (sin que le obste el ser Rey al ser Poeta)
 en aquel verso, que mi honor difama,
 supersticion diabolica me llama,
 desengañar solicitando el Mundo,
 como es verdad, que solamente infundo
 mi sacrilego espiritu bizarro,
 en oro, en plata, en cobre, en hierro, en barro,
 dandome, entre otros, nombre
 de vil caduca fabrica del hombre:
 he de ver si restauro mi decoro,
 siendo de aqueste sueño
 su baldon mismo el opio, y el velcño,
 en que mañosa aprovechar no ignoro,
 el barro, el hierro, cobre, plata, y oro.
 Ea, pues, ilusiones del sentido,
 que despertais especies al dormido,
 representadle en vaga fantasia,
 asuntos de soñada Idolatria,
 porque con mas anhelos
 à esse Pueblo haga que:::

Nabuc. Valedme, Cielos!

Idolat. Prevarique dixera,
 si anticiparse otro poder no viera,
 que le embarga el aliento,
 pues fatigado dice:

Nabuc.

Donos: A qué **Nabuc.** Qué portentoso!

Nabuc. Donos **Idol.** Soñando está, y parece:::

Donosfer: Qué **Nabuc.** Qué prodigio!

la marcha **Idolatr.** Segun que le estremece

en la refage **Idolatr.** la pesadez::: **Nabuc.** Qué confusion!

un ardo **Idolatr.** Qué al hombro:::

y al pie **Nabuc.** Qué angustia!

lin que ve **Idol.** Un monte ve estrivar.

nadie fu **Nabuc.** Qué affombro!

afegura **Idolatr.** Qué ferà su tormento?

Nabuc. No desvanezca tanta pompa el viento,

espera. **Idolatr.** A mis pies dió.

Cae Nabuco à los pies de la Idolatría.

Nabuc. Qué es lo que miro!

segunda vez, segundo pasmo admiro!

quién eres, dime, ò tú, que tras tus huellas

te llevas arrastradas las Estrellas?

Idolatr. Soy::: **Nabuc.** Profigue.

Idolatr. Tú misma Idolatría.

Nabuc. Effo es decir, que sueño todavia:

tú la Deidad que adoro, y que venero,

sin conocerte?

Idolatr. Effo es lo que yo quíero,

que si me conociera *A part.*

el hombre, como adoracion me diera?

Si, yo soy, que al verte oy tan oprinido

haga del ladron fiel, de aqueffe sueño,

como à quien es de mis aplausos dueño,

à afsistirte en tus ansias he venido.

Nabuc. Pues à buen tiempo ha sido,

que tú sola vencer podrás la lucha

de tanta confusion.

Idolat. Qué ha sido? **Nabuc.** Escucha.

Yo ví, no sè que ví, que no me acuerdo,

con el sentido la memoria pierdo:

así, yo ví. **Idolatr.** Dí qué?

Nabuc. Se me ha olvidado.

Idol. Perdida la razon, pierde el cuidado.

Nabuc. Ai, que al cuidado la razon vencida,

se olvida la razon, y él no se olvida!

y pues en tal fracaso
 solo sè que me hielo, y que me abraço,
 siendo el mortal despecho,
 un alpe el corazon, un etna el pecho,
 no solo por saber que contendria
 lo que vi, mas por ver què es lo que veia,
 tù á tiempo has venido,
 que en el todo, y la parte de mi olvido
 podràs assegurarame,
 supuesto que en el sueño avias de darme,
 ò por ti, ò por tus Magos Sacerdotes,
 docta interpretacion, es bien que notes
 quanto es menor empeño,
 que el sueño descifrar, cifrar el sueño.
 Dime, pues, què soñaba,
 diràs despues lo que significaba?

Idol. Mal, si tu voz el sueño no me explica,
 dirè yo lo que el sueño significa.

Nabuc. No eres Deidad?

Idolatr. El interior obscura
 cifra es, que no alcanzò la congetura
 de la Deidad mayor, que intenta en vano
 ver lo interior del corazon humano.

Nab. Pues como le penetra los deseos
 en lo interior el Dios de los Hebreos?

Idol. Quièn te ha dicho esse error? En vano animo!
 que si à Joseph (mal el dolor reprimo!)
 los dos presos los sueños no dixeran
 del Pan, y de la Copa, no tuvieran
 respuestas de èl, y Pharaon les dixo
 bacas, y espigas, de que bien colijo
 que es, sin primer noticia, hablar al viento.

Nabuc. Si lo es, ò no, examinarla intento.

Hà de la Guarda?

Salen Soldados, y Demosfor cubrese, y Idol. Mostrar es esto,
 la Idolatria con un Velo, que no ven su Idolatria,

Ted. Què mandas? con estàr siempre entre ellos.

Idol. Cubrame este obscuro velo. *Nabuc.* Quanto sueño, y miro es

Nabuc. Oye tù: desvaneciose
 la sombra. ilusion. Prodigio bello
 donde te has ido?

Donos. A quièn buscas?

Nabuc. Donosor, tù aquí?

Donosor. Cubriendo
la marcha que me mandaste,
en la retaguardia vengo,
cerrando, Señor, las tropas:
y al pifar los lindes nuestros,
fin que venga de Israel
nadie en nuestro seguimiento,
asegurando à Joaquin
de la batalla en el cuerpo,
de tu salud cuidadoso
me adelantè, y lleguè à tiempo,
que sabiendo que dormias,
te he estado guardando el sueño.

Nabuc. Pues mira quan al contrario
es à tu intento mi intento,
que en vez que el sueño me
guarden,
quiero que me den el sueño,
Haz que un Vando (que com-
prehenda
de Israelitas, y Caldèos,
sus Profetas, y mis Magos)
se publique, con decreto,
de que si un prodigio, que oy
quiso revelarme el Cielo,
en Imagenes, que olvido,
fantasmas, que no me acuerdo,
no me digan, mueran todos,
que no es tyrano pretexto,
si interpretes de los Dioses
se hacen estimar por serlo,
que exerciten sus officios,
pues disfrutan sus provechos:
haz que el Vando se publique.

Donos. Veràs como te obedezco,
y quanto de tu Soldado,
mas que de tu hijo me precio.

Idol. Ay infelice de mi!

Que quando valerme pienso
de un sueño para mis iras,
no sin nueva causa temo,
que sea para mis ansias,
puesto que influir no puedo
en mis Ministros noticias
que yo ignoro.

abuc. Por lo menos
verè si sè lo que olvido,
ò si lo que no sè vengo;
pues ya se publica el Vando,
escuchando entrambos Pueblos;

Atabalillos, y Musica,

Mus. Venga à noticias de quantos,
ò Babylonios, ò Hebrèos,
Oraculos de sus Dioses,
viven à merced del tiempo:
Que Nabuco Donosor,
Monarca del Universo,
y en cuyo poder se mira
cautivo el Hebrayco Pueblo,
manda: Que quien los prodigios
le revelare de un sueño,
sea digno de su gracia,
logrando su valimiento.
Y si no comprehende nadie
de sus dudas el mysterio,
mueran quantos Sacerdotes
huviere, Magos, ò Hebrèos;
teman todos el amago,
antes que execute el trueno,
que amenaza riguroso,
y executa justiciero.
Y el que el sueño, &c.
del Rey tendra honra, y premio;
y si no, moriràn todos.

Uno dent. Piedad, Dioses!

Otro. Favor, Cielos!

Todos. Favor, piedad!

Sale Alfaxad.

Alfax. A tus plantas:::

Nabuc. Tú avias de ser el primero, Alfaxad, que en fin de Bel, principal Idolo nuestro, eres Ministro, y à quien he fiado yo el gobierno de mi familia, que avias de venir à darme aliento: què fuè aquella ilusion?

Alfax. Yo no à descifrartela vengo, sino à pedirte, Señor, que derogues el precepto tan riguroso, la Ley, que no es posible que demos nosotros cuerpo à una sombra, que se la ha llevado el viento.

Nabuc. Yà que el primero à decirla no vienes,

Alf. Su gracia espero.

Nabuc. El primero à executar la Ley vendrás.

Alf. Rigor fiero es, que lo que nadie puede saber, que haya de saberlo.

Nabuc. Quien no sabe como Mago, no viva como embustero. Oy de Israèl, y Caldèa, quantos su Oraculo fueron, moriràn todos.

Salen Gabriel, Azarias, Misaèl, Ananias, Danièl, Zabulon, y Donosor.

Gabriel. No todos, que buelve Dios por su Pueblo.

Nabuc. Cuya sera aquesta voz?

Idol. Ay de mi! que de oirla tiemblo! El Dios de Israèl sin duda anda por aqui.

Donosor. Un Mancebo

cautivo, en quien los demás toda su esperanza han puesto, hablarte pretende.

Nabuc. Llegue.

Gabr. No temas, que yo te aliento.

Dan. Interior voz, que al oido me estàs hablando, no temo verdad en tu inspiracion, sino en mi merecimiento.

Azar. En ti, Danièl, esperamos,

Anan. Que de los Profetas nuestros,

Mis. Las amenazadas vidas has de redimir.

Dan. El Cielo, pues en mi inspira la luz, se la dè à mi entendimiento.

Gabr. Si harà, pues que yo te asisto, Angel de Guarda del Pueblo de Dios, que Gabriel no en vano Fortaleza me interpreto, que es lo que ha menester mas el que vive en cautiverio. *Vase.*

Dan. Dame tus plantas.

Nabuc. Levanta, Joven, y di, què es tu intento?

Dan. Decirte lo que deseas saber.

Nabuc. Tan sagrado empeño ossas en tan poca edad?

Dan. No es mio mi atrevimiento.

Nabuc. Como te llamas?

Dan. Danièl.

Nabuc. Què aguardas? Di, pues.

Dan. Primero te he de assentar un principio.

Nabuc. Di, que à todo estoy atento.

Idol. Què querrà decir aqueste Joven, que todo es mysterios?

Dan. Joseph los sueños oyò de Panadero, y Copero,

para

para aver de interpretar
 las cañiſtas, y el ſarmiento.
 Tambien de eſpigas, y baeas
 de Faraon oyò luego
 lo eſteril, y lo abundante
 (varia condicion del tiempo)
 porque como à pocos dias
 ſe avian de ver ſus efectos,
 para ſu credito no hubo
 menefter hacer el Cielo,
 ſin neceſſidad. Milagros,
 que havian de verſe tan preſto.
 Yo, que en tu ſueño he de hablar
 de los ſiglos venideros,
 el credito neceſſito;
 porque eſtando ellos tan lexos,
 es menefter, que ganando
 entre opinion para ellos,
 diciendote el ſueño, antes
 que lo que contiene el ſueño.
 Tú, viſte, Rey, una Eſtatua
 de inmenſa eſtatura?

Nabuc. (Cielos!)
 ſi las borradas eſpecies
 con eſtas ſeñas rebuelvo.
 Verdad es que avia una Eſtatua;
 yà me acuerdo, yà me acuerdo.

Dan. Tenia la cabeza de oro,
 de plata brazos, y cuerpo,
 de cobre muslos, y piernas,
 y los pies de barro, y hierro.

Idol. Materiales de mis Diotes
 ſon, de quien yo quife (oy
 muero!)
 valerme, y anticipado
 Dios, con mis armas me ha
 merto.

Nabuc. Es la verdad: y agora es
 quando del ſueño deſpierto.
 Proſigue, que no dirás

nada, que yà no ſea cierto.
Dan. La cabeza de oro explica,
 Nabuco, tu Aſyrio Cetro,
 que arbitro del Mundo oy
 ſeñorea dos Imperios.
 El pecho, y brazos de plata,
 de los Perſas, y los Medos
 anuncian la Monarquía,
 que ha de ſeguirte con menos
 glorioſo dominio, à quien
 han de ſuceder los Griegos,
 que ſon las piernas de cobre:
 con que al ir diſminuyendo
 ſus valores los metales,
 tambien vãn deſvaneciendo
 las Mageſtades ſus pompas.
 Diganlo los pies, compueſtos
 de hierro, y barro, que ſon
 materiales tan opueſtos,
 que mal unidos explican
 de los Romanos el Reyno,
 que opueſtamente diſviſo,
 ſe declara entre ſi meſmo.
 Ni tu ſueño acaba aqui,
 ni mi explicacion; atentos
 oid todos, que agora entra
 lo grande de eſte myſterio.
 Quando eſtabas entre tí
 mas abſorto, y mas ſuſpenſo,
 à tu parecer mirando
 tan formidable portento,
 viſte que una piedrecilla,
 que del Alto Firmamento
 caía, arrojada ſin manos,
 los pies de la Eſtatua hiriendo,
 ſu ſimulacro bolvia
 en nada, humo, polvo, y vientos;
 y que ella crecia, haſta que
 convertida en Monte excelſo,
 ocupaba los diſtantes

ambitos del Universo.

Nabuc. Quanto me dices aora,
(mas que entonces) lo estoy
viendo.

Dan. Pues oye lo que es.

Nabuc. Profigue.

Dan. La Estatua, los Dioses ciegos,
que à manos la Idolatría
labra.

Idol. De escucharlo tiemblo!

Dan. La Piedra que los derriba

es el Encarnado VERBO,

Piedrà Angular, que vendrà

del Monte del Testamento.

No aver mano que la arroje

es, que no avrà en su concepto

obra de varon: bien como

en Isaías, que oy leemos,

Piedra labrada sin manos.

Ser pequeña, en sus primeros

principios es, que en lo Humano

ha de abreviarle lo inmenso.

Crecer despues à llenar

del Orbe el ambito entero,

es decir, que su Doctrina

ha de ocupar los estremos

del Mundo, siendo su Ley

la del Mefsias que espero,

en cuya esperanza vivo,

y en cuya Fè me mantego.

Nab. Dame, Mysterioso Joven,

los brazos, que no ay acento,

que no sea en ti un prodigio,

y en mi un agradecimiento.

De gran duda me has facado.

Idol. En mayor à mi me ha puesto,

mas no se den por vencidas

mis astucias, que primero

que en su corazon raices

aya prendido su afecto,

fabre divertirle yo.

Què cautela usarè? Pero

no es soberbio? Si: què dudo?

Que con desvanecimientos

humanos nada es mas facil,

que derribar un Sobervio. *Vase.*

Azar. Bien se ve que Dios hablò

en èl.

Zab. Pues què ha dicho, ni hecho,

que yo no hu viera hecho, y dicho

à tener su entendimiento?

Nabuc. Desde oy, no solo à mi lado

has de vivir.

Dan. Tus pies beso.

Nabuc. Però tan segundo mio

has de mandar en mi Reyno,

que aun el segundo Nabuco,

mi hijo, ha de fer el primero

que obediencia te ha de dàr.

Don. Yo à un pobre misero Hebreo

cautivo obediencia?

Nabuc. Si,

que no es sino voz del Cielo,

que me habla al alma:

què aguardas?

Donosf. A mi pesar te obedezco:

dame la mano. *Dan.* Eso no,

yo he de estàr à los pies vuestros.

Nabuc. Llegad rodos, y porque

veais quanto estimo, y aprecio,

no tan solo su Persona,

mas por èl todo su Pueblo,

haz, Donosor, que Joaquìn

su Rey, de quien pensè fiero

entrar triunfando, y matarle,

viva con decoro preso.

Vos entre essotros cautivos,

escoged algunos de ellos,

por su sangre los mas nobles,

por su edad los mas dispuestos,

por

por su ingenio los mas sabios,
 por su gala los mas bellos,
 que quiero, aunque Esclavos sean,
 que desde oy me firvan, siendo
 los manjares, y bebidas
 de mi Mesa su sustento.
 Y aora, hasta Babylonia
 id la marcha prosiguiendo,
 cantando à Daniël la gala;
 mal dixe Daniël, que aun quiero
 hacerle otro favor mas;
 y por ser de Reyes nuestros,
 de Balthasar dadle el nombre.

Don. Yà me falta el sufrimiento!
 A un Esclavo honores tantos!

Alegremonos en Dios,
 pues que yà vâ convirtiendo
 la gran Sion sus cautividades
 en dulces favores, en blandos consuelos.

Cant. Mis. Entonen en su alabanza
 los labios de gozo llenos,
 y de exaltaciones las lenguas capaces,
 al Tympano el Psalmo, y al Hymno el Psalterio.

Cant. Anan. Magnificando al Señor,
 las gentes canten, pues vieron
 como en arroyos, que corren al Austro,
 perennes piedades manar de su pecho.

Cant. Azar. Y si quien lagrimas siembra
 solo es quien coge contentos,
 llevando de nuestras fatigas, y afanes
 las hazes al hombro, bolvamos diciendo:

Todos. Alegremonos en Dios, &c.

*Vanse cantando, y quedan en el
 Tablado Ananias, Azarias,
 Misael, Zabulôn, y
 Alfaxad.*

Alf. Dexad que el Rey se adelante
 los tres, y escuchadme.

Azar. Atentos
 à tus ordenes estamos.

Tom. V. L.

Los 3. A Dios, à ti, y à el irèmos
 dando las gracias.

Alf. Que viva,
 decid, el Balthasar nuevo.

Todos. Viva el nuevo Balthasar.

Dan. Piadosos Divinos Cielos,
 si el Genero Humano es
 oy este Cautivo Pueblo,
 bien le vais dando en mis sombras
 luces de favores vuestros;
 bien como en la edad primera
 de aquellos Padres primeros,
 David, que anteviendo està,
 dixo en Propheticos Versos.

Cantan todos:

Zab. Yo tambien, si es lo que pienso.

Alf. Pues què piensas tù, Villano?

Zab. Que el Rey dixo, si me acuerdo,
 que escojais los mas galanes,
 mas entendidos, y bellos,
 de effos soy yo, pues yo soy
 galan, valiente, y discreto.

Alf. Aparta tonto, que tù

nas de ocupar otro puesto.
Zab. Si harè , pues me llama tonto ,
 que es principio de tenerles.

Alf. Yà esse Villano es ha dicho
 de llamaros el intento ,
 y de que sois Nobles yà
 algunas noticias tengo.

Vuestras personas , y edades
 son à propósito , à efecto
 de que al Rey sirvais , Esclavos
 de su Palacio ; què es vuestro
 nombre ? *Azar.* Azarias.

Alf. Pues no
 es bien que nombres Hebrèos
 useis en Caldèas Familias ,
 Abdenago avrà de serlo.
 Cómo es el vuestro ?

Anan. Ananias.

Alf. Sidràc lo serà ; y el vuestro ?

Misaèl. Misaèl.

Alf. Pues sea Misach.

Zab. Yo Zabulon.

Alf. Quita , necio.

Zab. Pues no me confirma à mi ?

Alf. Venid , pues , donde depuestos
 tambien Israelitas trages ,
 vestidos al uso nuestro ,
 como yà Reales Esclavos ,
 al Rey le asistais , comiendo
 las viandas de su Mesa.

Azar. La merced agradecemos
 de la eleccion , mas Señor ,
 si de Cautivos el ruego
 alguna estimacion tiene
 en los generosos pechos ,
 permitid que otro favor
 aun mayor os supliquemos.

Alf. Decid , què es ?

Misaèl. Que de nosotros
 se sirva el Rey , es supremo

honor ; mas que nos sustente
 de Reales mantenimientos ,
 en nuestra Ley prohibidos ,
 es rigor.

Anan. A tus pies puestos
 te suplicamos , porque el
 no se enoje , que comerlos
 nos escuses , y à el le digas ,
 que en todo le obedecemos.

Los 3. Silvestres yervas nos bastan
 à los tres para sustento.

Zab. Yà ve Uced , que estos son bo-
 bos ,

y no ay que cargar con ellos ,
 que hombres dados à legum-
 bres ,

cómo han de tener ingenio ?

Creame , y lleveme à mi ,
 que comer Tocino ofrezco ,
 y beber Vino , aunque sea
 fresco uno , y otro añexo.

Alf. Yà he dicho , que para vos
 guardado otro oficio tengo.

Zab. Para mi oficio guardado ?
 de aquesta vez enriquezco.

Alf. Yo hiciera lo que pedis ;
 pero si el mal tratamiento
 os desluce , y piensa el Rey
 que yo ::

Azar. Aquello lo dirà el tiempo.

Anan. Probad , si quiera , unos dias.

Alf. Ahora bien , haceros quiero
 esse gusto.

Zab. Por comerse
 el remanente.

Alf. Siguiendo
 vamos al Rey.

Zab. Pues mi oficio ?

Alf. Así , el que para vos tengo
 es , que por grandeza el Rey

gusta ver à sus pies puestos
 Reyes Vassallos.
Zab. Oy soy
 Vassallo Rey por lo menos. Y
Alf. Tanto, que aun hasta los Brutos
 lisonja le hacen en esto,
 en cuya causa Leones
 tiene siempre, que seais quiero
 Guarda vos de la Leonera,
 porque al que lo era le han
 muerto.
Zab. Es muy linda circunstancia
 para enamorarme à serlo,
 llevar sabido, que hacer
 harán conmigo lo mesmo,
 y no me erraran la muerte,
 pues estan en ella diestros.
 Yo guardar Leones?
Alf. Vos.
Zab. Mirad.
Alf. Vamos de aqui presto,
 que se alexa el Rey.
Misaël. Señor,
 dadme valor.
Aaan. Dadme esfuerzo.
Azar. Dadme auxilio.
Los 3. Para que
 no rompa vuestros preceptos.
Zab. Tan facil será guardar
 Leones, como Mandamientos.
*Vanse, tocan Caxas, y sale Nabuco,
 Daniël, Donosor, y Soldados.*
Nabuc. Yá desde aqui los Pensiles
 de Babilonia, à los rayos
 del Sol, que en ellos sutiles
 hieren, coronando Mayos,
 se ven despeñando Abriles.
Donos. De Almenas, y Flores bellas,
 harmonia su primor
 causa, al ver brillando en ellas

en cada Almena una Flor,
 y en cada Fior una Estrella.
Nabuc. Balthasar, que te parece
 de esta hermosa vista?
Daniël. Que
 ser maravilla merece,
 Ciudad, que quando se ve
 à mas la admiracion crece,
 que quando se imaginò.
Nabuc. Haced à sus Muros salva;
 yà en ellos nos respondiò
 nueva Musica, que al Alva
 zelos, no sin causa, diò:
 pues la que hacen à ella
 los Pajaros no es tan bella,
 que bien se avian veloces
 Trompetas, Caxas, y Voces.
 Mas que Fabrica es aquella,
 que haciendome novedad,
 pues no la dexè, guarnece
 los Muros de la Ciudad?
Donos. Un Triumphal Arco parece,
 que à la Inmensa Magestad
 tuya se avrà construido,
 de tanto triumpho en honor;
 y bien la duda ha vencido
 la Mascara, que ha salido
 de èl, observando, Señor,
 ceremonias de que usaron
 otras Militares Leyes,
 de quien las Loas quedaron,
 quando los hechos cantaron
 de sus victoriosos Reyes.
Mus. A la entrada del Grande Na-
 buco,
 que vive immortal,
 Babilonia en Arcos, y Estatuas
 el victor le dá.
 A la entrada del Grande Nabuco,
 que cina el Laurel,

Babylonia en Estatuas, y Arcos
le dà el parabien.

A la entrada del Grande Nabuco,
que viva feliz,
Babylonia en Arcos, y Estatuas
le dà gracias mil.

Uno. Quién ha de hablar en su loor?

Idol. A nadie toca mejor.

Nabuc. Què vista tan apacible!

Salve Idol. Salve, Nabuco invencible,

salve, Inviéto Donosor,

salve, Heroe Generoso,

à cuya gloriosa Fama,

quanto en assumptos le sobra,

en bronces, y plumas falta.

Salve, y pues oy Babylonia

con tantos triumphos te aguarda,

como te llora Salem,

y como Senar te canta.

Salve, que en nombre de todos,

que represente me manda

yo su persona, gozando

las rhetoricas ufanzas,

que dió la profopopeya:

Y pues Babylonia te habla,

oye en mí, siendo à la luz

de LoA representada,

MISTICA, y REAL BABYLONIA,

escucha las voces altas

de quien en letra, y sentido

procura cumplir con ambas.

Para tu recibimiento

prevenciones busco varias;

mas persuadida de quien

la inspira tus alabanzas,

reduxo à esse Triumphal Iris

su desseo, en cuyas Aras,

à la immortalidad tuya

de oro ha labrado essa Estatua,

Vive en ella, despues que

en tí vivas, por tan largas
edades, que en cada Siglo
Phenix de metal renazcas.

Y no solo en tí, y en ella

vivas eterno à la Fama

de los hombres; pero eterno

à la de los Dioses, hagas

Divina emulacion, puesto,

que siendo el mayor Monarcha,

por tus hechos; el mayor

Capitan, por tus hazañas;

por tus dichos, el mayor

Oraculo de tu Patria;

y por todo, el mayor viso

del que en el mas alto Alcaza

aspiró à la mejor Silla,

que para fer Dios te falta.

Què hizo Marte mas que tú?

Què hizo mas Apolo? Nada,

pues, ni uno, ni otro excedieron,

ni à tus letras, ni à tus armas.

Si la Humana Idolatria

de los Reyes se la halla

qualquiera que nace Rey;

en què, dime, se aventaja

el que nace Rey glorioso,

si à mas su honor no adelanta?

A Divina Idolatria

pasle, pues, la tuya Humana,

y sepa el Mundo, que quien

mas merece, mas alcanza.

Este Simulacro, que oy

Syria à tu nombre levanta,

Caldeà à tu honor dedica,

y el Mundo à tus pies consagra,

tan adorado de todos

viva, ofreciendo à tus Aras

la Idolatria sus feudos,

y la adoracion sus parias,

que el que no le sacrifique

muera à las ardientes llamas
de estos hornos, que à su vista
las municiones te labran
de los rayos de tus flechas,
que no en vano triumpho, y
fragua

previnieron para premio,
y castigo en las distancias.

Que te adoren, pues, por Dios
todos tus Vassallos manda,
pena de fuego, bien como
quien pública Ley quebranta.

Que yo, además de tus hechos,
que son los que mas aclaman
tu adoracion, por la gloria
de quien oy su voz me encarga,
me holgarè de que aceptando
investidura tan alta,
Rey, y Dios de tus Vassallos
corones tus esperanzas.

Y yo corone mis iras, *Ap.*
pues como con esto salga,
verè si una Estatua puedo
deshacer con otra Estatua,
profiguiendo con mejor
pretexto en sus alabanzas.

Ella, y Musica.
A Nabuco le demos
cultos, y gracias,
como à Rey de las vidas,
Dios de las almas.

Nabuc. Balthasar, què te parece
de quanto mi gente me ama,
y mi Corte me venera?

Dan. En quanto à que à un Rey le
hagan
(tan glorioso como tù)
triumphales arcos, y altas
pyramides le construyan,
memorias que en piedras blancas

su nombre inscrivan; que tengan
en monedas, y medallas
veneracion à su Efigie,
es justa, Señor, la causa;
mas que passe à adoracion
el obsequio, es circunstancia;
que dà à entender, que interior
reprobo espiritu anda,
por persuadirte à que offes
sacrilegamente:::

Nabuc. Calla,
que no transcender à mas
de lo que uno nace, es baxa
accion del animo: què
se debe à sí, quien no passa
los limites de su esfera?

Dan. La adoracion solo es dada
al que fue, es, y será
uno solo, y:::

Nabuc. Basta, basta;
y si me has de disuadir
de empresa tan soberana,
como que me vea adorado,
de mi, Balthasar, te aparta:
vete por aora de aqui.

Dan. Quièn viò condicion tan varia?
Mas quièn no la viò, supuesto
que no ay cosa mas usada
en el Mundo, que passar
de la gracia à la desgracia? *Vase.*

Donos. Con esto desde parece
que algo mi embidia descansa.

Nabuc. Publíquese, que ninguna
persona en mis Reynos aya,
que desde oy adoracion
no dà à esta inmortal Estampa
de mi vanidad.

Donos. Tan prompta
la obediencia à la Ley hallas,
que haciendo yo el exemplar,
el

el primero he de adorarla.

Tod. Y todos te seguiremos,
diciendo yá en voces claras:

Musíc. A Nabuco le demos, &c.

Salen Alfaxad, Azarias, Ananias,

Misaël, y Zabulón de

Cautivos.

Alfax. Entre otros Jovenes estos

elegí, como me mandas,

à quien mudados los nombres,

y los trages, à la usanza

nuestra, traygo à tu servicio.

Los 3. A los tres nos dà las plantas.

Nabuc. A buena ocasion venis,

pues para entrar en mi gracia,

ninguna huviera mejor,

que es adorar esta Estatua.

Y pues llegais, como digo,

à tan buena ocasion, haga

lo que todos vuestro afecto,

diciendo con los que cantan:

Musíc. A Nabuco le demos, &c.

Nabuc. Què os retirais, no llegais?

Azar. Para ceremonia humana,

yà te hicimos, como à Rey,

los rendimientos que bastan.

Mis. Como à Dios ferà imposible.

Anan. Que el Decalogo nos manda

no adorar agenos Dioses.

Nab. Quièn vio desvergüenza tanta?

Don. Mirad, que quien no la adore,

la Ley està promulgada

de que en estos encendidos

bolcanes, en cuyas fraguas

los Esteropes, y Brontes

de Syria los rayos labran

del Marte de Babylonia,

que ocupar su lado aguarda,

muera arrojado.

Azar. Si fueran,

como son su semejanza,
su realidad.

Mis. Si por ellos
respiraran las entrañas

del Abismo en siete bocas,

hydras de siete gargantas.

Anan. No hicieras, que adoracion
diessemos, sino à las Aras

de Jeobath, Dios de los Dioses,

Mis. Sabaath, Dios de Batallas,

Azar. Adonai, Dios de Ciencias,

Los 3. De piedades, y venganzas.

Nabuc. Retiradlos, no los vea,

ni oyga, que oir, y ver me canfa,

contra mi sobervia, en tres

rapaces tanta constancia.

Y porque à su exemplar nadie

haga à la Ley repugnancia

pues los primeros delinquen,

tambien los primeros ardan.

Al mas encendido horno

los llevad, y en èl se añada

tanta leña, que aun èl mismo

en ceniza se deshaga;

porque ni aun cenizas queden

al Ayre sus esperanzas.

Azar. Permitid, que deste fuego,

Señor, Fenix de Amor nazca.

Mis. Feliz quien por vos merece

deste martyrio la Palma!

Anan. Què harà en daros oy la vida

quien os tiene dada el alma!

Alfax. Venid.

Los dos. Y porque veais,

que el horror no nos espanta,

camino del fuego iremos,

dandole al Cielo las gracias.

Alfax. Venid vos.

Zabul. Pues yo, por què?

Acaso he hablado palabra

yo en orden à no adorar
al Dios Nabuco?

Alfax. Què aguardas?

Zabul. Señor Dios de Mogollón,
Zabulón está en sus patas,
sin etcrupulo ninguno,
que siendo de oro la Estatua,
como effos el oro adoran,
y no se les dice nada:
lo que le suplico es,
que el primer milagro que haga,
sea hacer, que se me quite
de los Leones la guarda.

Nabuc. Dexad á este, y llevad á effos.

Tod. Venid

Azar. De tan buena gana,
que será por el camino
ir dando á Dios alabanzas.

Cant. los 3. Al Señor bendigan
sus obras altas,
como á Rey de las vidas,
Dios de las almas.

Mab. Llevadlos de aquí: vosotros,
porque al oírlos no añada
mas ira á mi ira, en las vuestras
confundid sus consonancias.

Zab. Yo ayudarè, pues en mi
yá vá por acá la danza.

Mus. A Nabuco le demos, &c.

Cantan los tres.
Al Señor bendigan, &c.
*Vanse cantando todos juntos, y queda
la Idolatría sola.*

Idol. No en vano de mis astucias
el embozo me disfraza,
para que en este exterior
exortacion hecha aya,
representacion de aquella
interior, que aguarda el alma.
Si auxilio, peticion, llanto,

y juicio de Dios, restauran
al Genero Humano, preso
de quien adorar le manda
por su Dios, yá de los tres
lo que es auxilio les falta,
pues se ven echar al fuego.
Peticion, pues aunque claman,
no les oye Dios: y llanto,
pues quanto lleran no apaga
un atomo á tanto fuego,
como yá el bolcan exala
de aquel horno, de quien suben
las piramides tan altas,
que quarenta y nueve codos
sobre el ayre se levantan.

Què serán quarenta y nueve,
que su actividad raya,
para un numero imperfecto?

O ira! no sea la causa
que el numero de cinquenta
el Jubileo señala,
y para su Jubileo

solo un numero les falta?
Pero es ilusion, supuesto
que yá de quatro constancias,
las tres venci; para una
menos empeño me basta.

Y pues (aun no bien contenta
mi hidropica sed) se aplaca
hasta saber los postreros
anhelitos de sus ansias,
vayame acercando al horno,
que á mi el fuego no me espanta,
donde escuche sus gemidos,
diciendo, mientras se abrafan:

Cantan los tres dentro.

Grandes obras de Dios; pues
oy enseñais á los tres
la honra de vuestro Hacedor,

Cant. tod. Bendecid al Señor.

Idol.

Idol. Pero que es esto que escucho!

Siguiendo las alabanzas
de los Laudes del Señor,
aun dentro del horno cantan.

Y no solo (ay infelize!)
de Dios tal favor alcanzan,
como averle suspendido
su actividad à las llamas,
pues en su consuelo todo
el Cielo sus velos rasga,
y desplegando las nubes
hojas de carmin, y nacar,
elegido paraninfo
de sus Alcazares baxa.

O Gabrièl, por quanto no
fuèras tû el de la embaxada!

Mas si es el Genero Humano
el que oy arde, y no se abraza,
à la imitacion de aquella
siempre mysteriosa Zarza,
que ha de entenderse en Maria;
què mucho que (antes que nazca)
Guarda de su Pueblo seas,
si has de ser despues su Guarda?
Y què mucho, con tu aliento,
que digan en voces varias:

Los 3. Angeles, y plenitudes
de Ciencias, y de Virtudes,
inspirando vuestro amor,

Mus. Bendecid al Señor.

*Descubrese el horno, y baxa San
Gabrièl.*

Gabr. Si bendeciràn, ò bellos
Jovenes, pues vuestra rara
Fè ha merecido con Dios,
que de su Imperial Alcazar
su fortaleza descienda
à acompañaros en tanta
afliccion; Dios con vosotros
es, que quando la voz llama,

y el llanto ruega, el auxilio
configue sus esperanzas.

Alentad, vivid, que yo
os apartarè las llamas,
haciendo que sus violencias
suspendan su primer causa,
al blando Zephiro, que
con las plumas de mis alas
mueva el mas dulce Phabonio,
que inspirò la mejor Aura.

Los tres. Què podemos decir mas,
que enmudecer à tus plantas?

Gabr. Eßo no, porque antes quiero
profigais las voces blandas
de los Laudes del Señor,
cuyas dulces asonancias
he de ayudar con vosotros.

Los tres. Pues aquel cantico vaya.

Idol. Aun para gemir, ò abisimos,
aliento en mi aliento falta!

Cant. los 3. Angeles, y plenitudes
de Ciencias, y de Virtudes,
inspirando vuestro amor,

Musc. Bendecid al Señor.

Gabr. Nubes, ampos, y rocios
de los Inviernos, y Estios,
que el tiempo gozais mejor,

Musc. Bendecid al Señor.

Gabr. Granizos, y escarchas frias,
luces, nieblas, noches, dias,
que estais en amiga lid,

Musc. Al Señor bendecid.

Gabr. Fuentes, rios, mares, vientos,
y quanto en sus elementos
nada, y buela à su favor,

Musc. Bendecid al Señor.

*Salen Donosor, y Alfaxad deteniendo
à Nabuco.*

Los dos Dònde buelves?

Nabuc. De mis iras

la colerá no descanfa,
hasta que cenizas buelen.

Idol. Pues detente.

Nabuc. Tú me apartas,
siendo mis rencores tú
oy la mas interessada?

Idol. Luego me conoces?

Nabuc. Si,
que otra vez te vi là cara,
aunque entre confusas sombras.

Idol. Ay de mí! Ya es nueva ansia
conocer su idolatría
à vista de tan estraña
admiracion.

Sale Zabulon deteniendo à Daniël.

Zabul. Dònde vâs?

Dan. No à llorar como à desgracia
su fin, sino como dicha
à asistirla, y embidiarla.

Nabuc. Mas què miro!

Donos. Mas què vèo!

Nabuc. Que sobre las llamas andan
sin que los toquen.

Zabul. Que sobre
el fuego, sin que sus sañas
les ofendan, pisan!

Los dos. Oye,
que à Dios en el fuego ensalzan.

Gabr. Montes, valles de la tierra,
y quanto engendra, y encierra,
desde la Palma à la Vid,

Musfic. Al Señor bendecid.

Gabr. Sacerdotes de Israël,
y quantos gozais en el
espíritu de fervor,

Musfic. Bendecid al Señor.

Daniël. O mysterios de Dios!

Nabuc. Dimé,
Alfaxad, à quantos mandaste

echar en el fuego?

Alfax. A tres.

Nabuc. Pues còmo quatro se hallan,
y tan en el fuego hallados,
que en èl à su Dios alaban?

Gabr. Oy, Justos, con Ananias,
con Misael, y Azarias,
triunfad, alentad, vivid:

Musfic. Al Señor bendecid.

Gabr. Y exaltando en vuestro canto
Padre, Hijo, Espiritu Santo,
un Poder, Ciencia, y Amor,

Musfic. Bendecid al Señor.

Nabuc. Abfarto estoy! Pues que tú,
Daniël, lo secreto alcanzas,
què es esto?

Daniël. Que estando el Mundo
condenado à eternas Llamas,
segun presente justicia,
por aquella desdichada
herencia de Adán, en quien
comprometida la humana
naturaleza incurrió,
vive en fé de la esperanza
del VERBO, que ha de venir
à redimirla, y librarla,
de quien oy es rasgo breve
el que à los tres acompaña,
representandose en èl
el Dios, que Israël aguarda.

Gab. Yà que se entendió el mysterio;
en paz quedad.

Los 3. En paz vayas.

Gab. Pues tea el cantico, bolviendo,
de mi partida la salva:

Mus. Grandes Obras de Dios, pues
os esmerais en los tres
la honra de vuestro Hacedor,
benedecid al Señor.

Nabuc. Bendecid en hora buena:

Y tú, di, avrá modo, que haga
yo las paces con tu Dios?

Dan. Y tan fácil:::

Nabuc. Di, que aguardas?

Dan. Como que perdon le pidas,
haciendo de la passada
vida penitencia.

Nabuc. Pues

á Dios Magestades vanas,

á Dios Purpuras, Laureles,

Imperios, pompas, y galas,

vanidad de vanidades.

Idol. Mira.

Nabuc. Dexame, tyrana,
y huye de mí, ó huirè yo,

Dan. De la Idolatria se aparta.

Idol. Qué importa, si aunque èl me
dexe,

y aunque tú le hagas espaldas,
por mas que auxilios le sobren,
no me faltaràn venganzas?

Nabuc. Felices Jovenes bellos,
salid, donde à vuestras plantas
veais à quien barbaro quiso
veros à las de su Estatua.

Vuestro Dios adoro, en cuya
Fè, por si el dolor alcanza
perdon de tanto delito,
protesto à las Obras raras

de su Poder, que ensalzais

Ángeles, Esferas altas,

Cielos, Sol, Luna, y Estrellas,

nubes, rocios, escarchas,

luces, sombras, noches, dias,

montes, valles, troncos, plantas,

aves, peces, fieras, hombres,

de no alzar nunca la cara

al Cielo, ni ver del Sol

las hermosas luces claras,

sino vivir de los montes,

como bruto, las montañas,

paciendo silvestres yervas,

bebiendo salobres aguas,

pidiendole, que de bruto

me dè forma; que no aya

respeto para mí en nadie,

èn nadie para mí gracia;

todos de verme se affombren,

todos de mí huyendo vayan,

que quien vivió como bruto,

es bien como bruto pazca. *Vase.*

Donof. Seguidle todos, que à mí
me atemoriza, y me pasma!

Alfax. El oírle, y verle, à quien
no affombra!

Donof. Id los tres.

Los 3. Nabuco, aguarda. *Vanse.*

Dent. *Nab.* Nadie me siga, pues nadie

me ha de ver en forma humana,

que quien como bruto vive,

es bien como bruto pazca.

Donof. Este infame vil Hebreo,

que con diabolicas vagas

supersticiones, nos hace

creer de sus Doctrinas falsas

prodigios, tiene la culpa.

Idol. Pues que en su castigo tardas?

por ausencia de tu Padre,

si en tí sus cuidados cargan,

cargan tambien sus justicias:

Y si del fuego las causas

impidieron sus conjuros,

veamos si à impedir le bastan

los efectos de las fieras

Donof. A esta pavorosa estancia

del lago de los leones

le arroja.

Alfax. Aqueste es su guarda.

Zabul. Es verdad, mas desde que

la tal Alcaydia me encargan,

la

la puerta no abrí, con que
 estarán de hambre, que rabian.
Donos. Bien me aconsejas; villano
 abre esta puerta.
Zabul. La maña
 del que abre los toriles
 en esta ocasion me valga.
Vase huyendo.
Donos. Entra, misero Hebréo, donde
 de sus presas, y sus garras
 seas sangriento despojo.
Dan. Señor, buelve por tu causa.
Llevanle.
Donos. Por lo menos de mi embidia
 ya conseguí la venganza.
Idol. Yo, logrense, ò no se logren,
 los estragos de mi rabia.
Sal. Gabr. Ni uno, ni otro conseguido
 hasta aora aveis.
Los dos. Quien nos habla?
Idol. No veo á nadie.
Donos. A nadie veo.
Idol. Què ilusion! *Donos.* Què pena!
Idol. Què ansia!
Vanse como assombrados.
Gabr. Ni uno, ni otro conseguido
 aveis, que Dios no se olvida
 de quien le ofrece la vida.
 Y aunque tan facil ha sido
 sustentarle en las prisiones
 de essa horrible bruta esfera,
 pues no darle hambre pudiera
 quien la quita à los leones.
 O yà que quisiera dalle
 natural mantenimiento,
 también para su sustento
 le fuera facil crialle.
 Con todo, para ostentar
 las obras de su poder,
 ni èl de fieras ha de ser

pasto, ni à èl le ha de faltar,
 mostrando que quiere, quando
 Dios pobre, y rico està viendo,
 merezca el uno pidiendo,
 y el otro merezca dando.
 Abacuc?
*Sale Abacuc con una cesta, y en ella
 un Galiz, y una Hostia.*
Abac. Quien me ha llamado?
Gabr. Quien en busca tuya vino
 à este Monte peregrino.
Abac. Què puede ser el cuidado
 que os trayga, hermoso Garzon,
 à este Monte en busca mia?
Gabr. Encomienzas de una pia
 obra, las que me trae son.
 Un pobre Hebréo encerrado
 en triste prision està
 (entre otras desdichas) yà
 à la hambre, y la sed postrado.
 Què en essa cesta llevais?
Abac. A vèr voy mis Segadores,
 y mis regalos mejores
 son, si à saberlo llegais,
 pan, y vino solamente.
Gabr. El mysterio peregrino
 de esse pan, y de esse vino
 ha de constar à la gente,
 llevandole al preso vos,
 que segun dà luz su asan,
 el remedio es vino, y pan.
Aba. Si harè à fé, y pluguiera à Dios,
 que otra cosa mejor fuera.
Gabr. Yà elegida de su amor,
 ninguna serà mejor.
Abac. El mio saber espera
 donde aqueffe preso està?
Gabr. En Babylonia cautivo.
Abac. Gozos, que en hacer recibo
 linosnas, son penas yà;

que à Babylonia no sè,
ni me atreverè à ir à ella,
ni imaginalla, ni vella:

Tomad vos la cesta, en fè
de darla de buena gana;
partamos entre los dos,

darla yo, y llevarla vos.

Gabr. Vianda tan soberana

es, que ni aun el Angel tocà
à ella no ha de presumir,

porque la ha de recibir
hombre, y hombre la ha de dàr;
mostrando (porque le affombre)

lo que Dios le ensalza, pues
aunque pan de Angeles es,
es de Angeles para el hombre.

Abac. Pues como le he de llevar,
sin saber yo, ni el camino, ni
ni prission, el pan, y el vino?

Gabr. Como? yo te he de guiar.

Abac. Viejo soy, y que avrá, advierte,
muerto yà quando lleguemos.

Gabr. No, que en un instante iremos.

Abac. De, què fuerte?

Gabr. Desta fuerte, manifestandose,
al vello, no tan solo, que à quien dà
de gana limosna, irà
à darla por un cabello.

*Cogele de los cabellos, y passan de un
lado à otro en un buelo
lado à otro en un buelo
lado à otro en un buelo.*

Pero aquel que està en prisiones
del Mundo, entre horribles fieras,
rasgando de las esferas

Dios las etereas regiones,

irà à ampararle, si el
pide su favor, no en vano,

que es quando el Genero humano
diga, explicado en Danièl:

Dam. Ni el rigor de la prission;
Señor, ni el verme entre fieras;
que me asisten lisonjeras,
aflige mi corazon,

fino el quando ha de venir
de los Cielos el rocio?

Quando de la Tierra el pic
feno su centro ha de abrir,
para producir el fruto
de la mejor Primavera?

Quando, Señor, verè esper
de las nubes el tributo,
que ha de haver el Aurora,
quaxado sobre el vellon?

Quando de nuestra affliction
verè alguna luz? *Gabrièl.* Aora
que aunque para verè la luz,
que ha de venir desde Oriente,

setenta hebdomadas faltan,
que es el numero de siete,
por quien de los siete dias
de la semana se entienden

hebdomadas las semanas,
aviendo, si al frasse atiendes,
tambien hebdomadas de años,
que se avrán de contar desde

que Dario dà à Anemias
licencia para que empiece
la gran reedificacion
de Jerusalem, oy quiere

el Cielo, que figurado
en ti todo el Mundo aliente,
Y assi, pues en las prisiones
de injusto dueño padeces

hambre, y sed, el Pan, y el Vino
te conforte, y te consuele.

A ti, pues que Sacerdote,
y Profeta de Israel eres,
ministrarle te toca.

Abac. Vazon de Dios, que mereces

Tan grandes favores suyos,
toma, y mysterioso atiende.

Grab. Pues Daniel, juicio de Dios
se explica.

Abac. Lo que comprehende,
que al que está mas afligido
entre las fieras crueles,
que son los pecados, Dios
con Pan, y Vino remedie.

Dan. A tanta admiracion (Cielos!)
vida, y alma se suspende.

Salen todos.

Azar. A llorar sobre el horrible
sepulcro de Daniel lleguen
mis lastimas.

Misail. Las mias no,
fino à consolarse en verle
muerto por su amor.

Anan. Bien dices,
pues vive quien por Dios muere.

Idol. Si le avrán hecho pedazos?

Don. Si le avrán yà dado muerte?

Zab. Si ha tanto que mas no comen
los Leones, que Danielés,
claro está.

Alfax. Estas puertas abre.

Tod. Cielos, que prodigio es este!

Dan. Es representarse en mí,
que el Genero Humano tiene
contra las fieras del Mundo,
(por mas que horribles le
cerquen)
su libertad afianzada,
como à sustentarse llegue

de aquel Pan, y de aquel Vino,
de quien oy es sombra este.

Idol. Ai infeliz, que aun en sombras
me affusta, y me pasma el verle!

Don. Gran Dios es el de Israel!

Dan. Digalo el que en mí merece
ver lo que son juicios suyos.

Azar. En mí el que su auxilio quiere,

Anan. En mí el que llega à pedirle,

Mis. En mí el que à llorarle llegue.

Sale Nabuco, vestido de Pielés.

Nabuc. Y en mí el que sepa que ay
piedad, que el castigo abrevie,

Y pues a mí me perdona,
repetid todos alegres:

Musica. y tod. Nadie desconfie,

Nab. Nadie desespere,

Anan. Que con este Pan, y este Vino,

Los tres. Las llamas se apagan,

Dan. Las fieras se vencen,

Nab. Las penas se abrevian,
y las culpas se absuelven.

Dan. Con que al mystico sentido,
reducido en rasgos breves

lo Historial, perdón merezca,
yà que aplauso no merece,

diciendo todos, porque
todos sus penas alienten.

Todos, y Musica.

Que con este Pan, y este Vino
las llamas se apagan,

las fieras se vencen,

las penas se abrevian,

y las culpas se absuelven.

Tocan Chirimias, y cerrandose los Carros, se dà fin al

A U T O



L O A

PARA EL AUTO SACRAMENTAL,

INTITULADO:

NO A Y INSTANTE

SIN MILAGRO.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

P E R S O N A S .

Dama primera.
Dama segunda.
Dama tercera.
Dama quarta.
Dama quinta.



El Placer.
Galán primero.
Galán segundo.
Galán tercero.
Galán cuarto.

Sale la Musica, y con ella una Dama, con Plumas de varios colores en el Tocado, y el Plazer con una Fuente, y una Corona de Laurèl en ella.

Dam. **A** Tencion, atencion *Cant.*
 al Mysterioso Pregon.

Musc. Atencion.

Dam. Silencio, silencio
 al docto Cartèl, que publican los vientos.

Musc. Silencio.

Dam. La grande Univerfidad
 de Athenas, que Patria, y centro

de Artes, y Ciencias, es fixo norte del entendimiento, oy à una literal justa cita à todos los ingenios; y al que un Problema descifre, darè este laurèl en premio.

Plaz. Sino dices fuente, y todo, quièn quieres que venga al cebo de un laurèl?

Dam. Quien sè que estima mas el aplauso, que el premio: los Ingenios al laurèl solo aspiran.

Plaz. Razon de effo

debe

debe de ser, que imagina
el hambre de los Ingenios,
que está en barril de escaveche,
ó aceitunas.

Dam. Calla necio,
y atención.

Musíc. Atención.

Dam. Silencio.

Musíc. Silencio.

Dam. Qual es la cosa menor
del Mundo, que incluye dentro
de sí la mayor, y se halla,
mayor, y menor à un tiempo?

Mus. Atención, atención: silencio,
silencio.

Plaz. Linda così cosa: quien
otra vez à decir buelvo,
quieres que venga à decirlo,
si aun no lo alcanzo yo, siendo
grandísimo mentecato,
con todo mi entendimiento?

Dam. Quien las voces de mi fama
oyga esparcirse, diciendo:

Musíc. Qual es la cosa menor
del Mundo, que incluye dentro
de sí la mayor, y se halla
mayor, y menor à un tiempo?

*Salen por diferentes partes Dama,
y Galán, diciendo de dos
en dos.*

1. y 2. Què estraña proposicion
es esta, que à escuchar llevo?

Salen tercera, y quarta.

Què opuesta contradictoria
es la que dice este acento?

Salen cinco, y seis.

Què imposible Enigma es
este que repite el eco?

Salen siete.

Què sofística question

es la que propone el viento?

Salen los siete.

Por si me engañè, otra vez
à aplicar el oido buelvo.

Plaz. Bolved al Pregòn, que yà
vàn muchas gentes viniendo.

Musíc. Qual es la cosa menor

Los 7. Qual es la cosa menor

Musíc. Del Mundo, que incluye
dentro

Los 7. Del Mundo, que incluye
dentro

Musíc. De sí la mayor, y se halla

Los 7. De sí la mayor, y se halla

Musíc. Mayor, y menor à un tiempo?

Los 7. Mayor, y menor à un tiempo?

Musíc. Atención, atención: silencio,
silencio.

Prim. Sabia Academia de Grecia,

en cuyos dorados crespos

las flores de tus trenzados

son las Plumas de tus genios.

Aunque dos afirmativas

proposiciones, es cierto

no pueden darse contrarias,

y verdaderas, intento

oponerme à tu Certamen,

yà que à èl concurrir veo

de los siete Sabios tuyos

las Ciencias, y Artes: y siendo

así, que tu asunto es

tan raro, sutil, y nuevo,

que pienso ser, por quien dixo

Pablo en su Sagrado Texto:

que ni le vieron los ojos,

ni los oídos le oyeron,

ni cupo en el corazon

humano: con todo esso,

por no darme por vencido

antes de lidiar, pretendo

de